

México, D.F., 15 de noviembre de 2011.

Versión estenográfica del Panel de Estética, dentro del Foro Internacional: El Papel de las Competencias Filosóficas en la Educación Media Superior, efectuado en el Auditorio Jaime Torres Bodet del Museo de Antropología.

Moderadora: Les suplico a los integrantes del siguiente panel que suban a tomar sus lugares, por favor.

Maestro Xavier Sánchez, de la Subsecretaría de Educación Media Superior, como moderador del panel de estética.

Licenciado en filosofía y maestro en psicoterapia, psicoanalítica por la Universidad Intercontinental, se desempeñó como miembro en el Consejo de Formación Integral de la Universidad Intercontinental, es miembro del Consejo Mexicano de Psicoanálisis y Psicoterapia, docente de las asignaturas ética y valores y filosofía en el plan de estudios de la Dirección General del Bachillerato.

Asimismo, fue profesor de filosofía en el Seminario de la Orden Carmelita, durante el periodo 2007 a 2010. Actualmente se desempeña como asesor de la Subsecretaría de Educación Media Superior.

Maestro, le cedo la palabra.

Mtro. Xavier Sánchez: Muchas gracias.

Damos comienzo a este quinto foro que tiene como tema nuclear la estética, específicamente la estética en la Educación Media Superior.

Y creo que este tema bien planteado no sólo es muy importante para los jóvenes, sino que hasta puede ser muy atractivo, la estética nos habla de temas como la belleza, el arte, pero también de cuestiones más primarias como la sensibilidad y de ahí proviene el término.

En esta época no son los jóvenes, sino los que estamos viviendo en un medio urbano, pues estamos muy estimulados sensorial, sensitiva y sensualmente con imágenes de alta definición, sonidos envolventes y que incluso pueden ser portátiles.

De tal modo que los jóvenes están viviendo esta sensibilidad de un modo muy intenso y también encuentran nuevos modos de expresión, nuevos estilos artísticos, nuevos materiales e incluso nuevos modos de expresar su personalidad en lo que se ha llamado contraculturas o tribus urbanas, por ejemplo.

Entonces, frente a todo esto ¿qué podemos esperar de la estética en la Educación Media Superior y qué papel juega en la formación de los estudiantes como personas?

Para hablar de estos temas y otros que seguramente saldrán y que serán muy interesantes agradecemos la presencia de nuestros panelistas.

Y sin más preámbulo comienzo a presentar a la doctora Marina Dimitriedna Okolova, de la Universidad Pedagógica Nacional, ella es licenciada y maestra en Filosofía por la Universidad Estatal de Moscú, tiene un doctorado en filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Actualmente es docente de la Universidad Pedagógica Nacional, en el programa de licenciatura en pedagogía es autora de diferentes artículos dedicados a temas como la filosofía de la cultura, filosofía de la educación y la estética filosófica, y es directora académica de la revista “Intersticios”, una publicación semestral de filosofía, arte y religión de la Universidad Intercontinental.

Le damos la palabra a la Doctora Marina.

Dra. Marina Okolova: Buenas tardes. Siempre es difícil de comenzar, sobre todo en un panel de la estética o con esa pregunta, porque me mandaron instrucciones o explicaciones de qué vamos a hablar, entonces se divide en dos partes.

Primero tenemos que hablar por qué tenemos que dedicar espacio en la Educación Media Superior a temas estéticos y cómo hacerlo, pero escuchando sobre todo la ponencia anterior surge la pregunta, efectivamente y por qué debemos dedicar el tiempo a estos temas. Y el problema es realmente justificar porque no surge el problema de por qué tenemos que enseñar matemáticas, biología o química en la Educación Media Superior. Para nosotros es obvio,

pero por qué vamos a enseñar lo que como ya hemos escuchado parece que no tiene ninguna utilidad o al menos en una utilidad práctica.

Entonces, aquí el problema es que la filosofía o las famosas competencias filosóficas están ante necesidad de justificarse. Vamos a tratar de hacerlo a ver si logramos.

Efectivamente el saber filosófico desde el punto de vista de una utilidad práctica es lo inútil y si lo filosófico es inútil, aún más inútil es lo estético, ese aspecto decorativo es posible decir de nuestra existencia le dedicamos tiempo mientras no tenemos nada mejor qué hacer, pero tal parece que tenemos muchas cosas qué hacer antes de que nos dedicamos a disfrutar la belleza o cosas relacionadas con ese ámbito de lo sensible.

Entonces, es mucho más útil, vamos a pensar, fabricar las armas y aún más útil venderlos a los narcotraficantes. Y entonces ahí empezamos: “No, cómo creen, eso no debe hacerse” Pero desde el punto de vista de la utilidad práctica, económica, financiera tal vez para aquellos que lo hacen es muy útil”

Así que regresando al tema de la educación con razón autores como por ejemplo se decía que la educación se basa o se asiente en una genuina preocupación por acoger y proteger lo más humano que hay en el hombre. La educación es custodiar la presencia de la humanidad en cada uno y entonces cómo hacerlo, quién lo hace o qué hace. Parece que las disciplinas científicas dicen: no, bueno, nosotros tenemos nuestros contenidos. No nos compete ocuparse de esos temas de lo humano, pero puede surgir también la tentación a ver si las ciencias no nos echan la mano para ayudar a convertir el hombre, que todos nosotros sabemos que a veces deja mucho que desear en su actuar, en su pensar, en su desear, pues en un animal más amable, más amoroso con su prójimo, y como decía también el ponente anterior, dice: bueno, a ver si vienen los sociólogos y dicen yo por mi parte ofrezco la solución que modifiquemos el ambiente.

Viene un especialista en genética y dice: No, mejor vamos a entrar directamente en la estructura genética del hombre y le corregimos algún gen o alguna parte de esto.

Creo que las ciencias lo que buscan, cuando ofrecen ese tipo de soluciones, tal vez desde su punto de vista de forma correcta, olvidan y nosotros junto con eso también acostumbramos buscar la soluciones de carácter técnico, olvidan que

en este caso el ser humano precisamente como humano no nace, no se fabrica técnicamente hablando, sino se hace.

No se puede nacer humano, se tiene que hacer humano. ¿Dónde enseñan esto o cómo se hace un hombre como hombre? ¿Cómo se puede custodiar la humanidad de un ser humano? Ah, pues ahí entonces la filosofía, especialmente en este caso nos toca hablar de la estética, pues es la que puede mostrar su gran utilidad o es su saber tan inútil resulta ser muy útil, porque habla precisamente de las disciplinas y de las competencias que no nos ayudan a fabricar las cosas, sino nos ayudan a encontrar el sentido que podemos dar a estas cosas, y por supuesto el uso que podemos dar a lo que nosotros fabricamos.

Y este uso va a reflejar hasta qué punto somos humanos o no humanos en nuestra actitud con el mundo, con nosotros mismos y con los demás seres humanos.

Así que en este caso la estética, o yo preferiría decir la experiencia estética es precisamente, es un espacio donde el ser humano puede tener una oportunidad para convertirse en un ser humano, y esto es un esfuerzo propio, no como la esencial puede venir a ayudarnos en el sentido técnico, pues corregir algo. No, no es el asunto. El asunto es que nos hacemos humanos y es un esfuerzo propio, y en este caso la educación inevitablemente tiene que ofrecer los espacios donde no solamente adquirimos conocimientos útiles para poner en práctica en otros ámbitos de la vida, pero también que la educación sea un espacio donde el ser humano pudiera formarse. No esperar a que lo hagan humano, sino que él se hace o se haga humano por el esfuerzo propio.

Pero precisamente las disciplinas científicas y no les corresponde, no ofrecen, no es un ámbito propio para poder descubrir el sentido y el significado de nuestras vidas y qué significa ser humano, porque en primer lugar las ciencias excluyen por principio el tema del sentido; no se busca el sentido en los fenómenos del mundo, ni tampoco corresponde a las ciencias hacerlo. Así que podemos recordar, por ejemplo, el gran poeta alemán Trider Shiller, que decía que solamente se puede desarrollar o se podrán desarrollar, encontrarse el sentido cuando el hombre tenga, según sus propias palabras, su cabaña propia donde conversar consigo mismo y el salir pueda dialogar con sus semejantes, y en ese sentido la experiencia estética en sus diferentes modalidades, es ciertamente uno de esos espacios propios, esa cabaña propia, donde el hombre

puede conversar consigo mismo, interrogando por su propio destino, y por los ideales que dan sentido a su vida.

Así pues la experiencia estética, lejos de ser una especie de escape o el abandono a su propia fascinación, se encuentra en una muy íntima conexión con la intelección moral.

Vivir es estar en el mundo, pero no sólo ocupar un lugar en la cadena de los acontecimientos que suceden en el universo, sino también preguntarse por el origen, el sentido de mi propia existencia.

Pues entonces, la experiencia estética sobre todo me parece que quizás no es la única, pero una de los mejores espacios, porque ponen el juego, pues nuestro intelecto, nuestra imaginación y sobre todo nuestros sentimientos por la famosa sensibilidad; porque cuando a nosotros nos permite confrontarnos con nosotros mismos, con la realidad que nos rodea y con los otros que llegaron incluso antes que nosotros, que dieron ya el sentido, el significado a esta realidad, y que nos la están transmitiendo.

De hecho hace un tiempo en un evento académico, platicamos de otras cosas, platicamos de los aspectos éticos y una persona, un ponente dijo que por ejemplo las víctimas de las atrocidades que cometen los seres humanos, no reclaman la venganza y parece tampoco la justicia, porque si es que llegara la justicia, pues seguramente no seremos nosotros los que podemos ofrecerle esto. Lo que reclaman es una palabra, la narración, ser escuchados, y los espacios del arte, los espacios de literatura, pues son espacios donde nosotros escuchamos la palabra de otro, nos están narrando y de esta manera nos están confrontando con esa otra palabra, de un número en la estadística, pues cuántas víctimas hubo, aparece un rostro humano, un rostro humano que me reclama a mí y apela a mis cualidades, y precisamente a mis cualidades humanas.

Entonces, pues la experiencia estética, aparentemente tan inútil, resulta ser de gran utilidad, siempre y cuando lo vemos precisamente como una experiencia formativa, que apunta precisamente a una formación integral, no a una instrucción.

La experiencia estética me confronta precisamente en mi humanidad. Y pues si tengo un poco de tiempo, la pregunta es: ¿Y cómo hacerlo? No menos difícil la pregunta que justificar de por qué hacerlo.

Decía Hedger que enseñar es aún más difícil que aprender, y no porque tenemos que poseer más conocimientos, de eso no cabe la duda, sino porque él decía que enseñar es precisamente dejar de aprender.

Entonces, lo que yo puedo decir que si es que queremos incluir y hablar de las competencias filosóficas, pues esas competencias filosóficas se enseñan dejando aprender al alumno, dejando al alumno ser partícipe de su propio aprendizaje y generando los espacios donde una palabra que se enseña, se dona generosamente, pero también se acepta, se aprende respetuosamente, porque no se puede instruir en temas de lo humano, se puede solamente invitar al ser humano para que participe en las discusiones, en las reflexiones, en compartir y de ahí a ver si puedes y surge, si cambias tú vida y si su forma de posesionarse y de actuar en el mundo es un aprendizaje que realmente debe apelar a un esfuerzo propio.

Debe generar a los espacios que invitan al alumno, al estudiante, a la participación y, por supuesto, deben de ser espacios que de alguna manera se conviertan en algo que es realmente significativo, no es enseñar la historia de estética ni enseñar como acabamos de escuchar una historia de diferentes pensadores que todos decían mil y una cosa y nadie nunca se puso de acuerdo.

Si no eso es buscar la manera de involucrar al estudiante averiguando precisamente qué es lo que lo interesa, qué es lo que le gusta, qué es lo que él podría aportar, no verlo como un simple ignorante que de la filosofía y de la estética no sabe nada, sino precisamente como aquel interlocutor, casi, casi en la igualdad de posiciones, que puede estar junto con nosotros discutiendo en temas que atañen a todos nosotros, independientemente de los grados académicos que podemos tener.

Y concluyendo podría decir, sobre todo apelando a lo que los pedagogos les gusta tanto llamar el aprendizaje significativo. Porque si esto se convierte en una disciplina más que instruye en una serie de contenidos curriculares, pues yo dudo que esto va ser un espacio formativo.

Muchas gracias.

Mtro. Xavier Sánchez: Muchas gracias, doctora Okolova.

Ahora me permite presentar a la doctora Luz Olivia Domínguez Prieto. Ella viene del Centro de Educación Artística Diego Rivera del Instituto Nacional de Bellas Artes.

Es egresada de la licenciatura en sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana y pasante de la carrera de historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Es maestra en antropología social por la Escuela Nacional de Antropología e Historia, y doctora en urbanismo por la Facultad de Arquitectura de la UNAM.

Actualmente funge como docente en el Centro de Desarrollo Artístico del Instituto Nacional de Bellas Artes y en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. En el año 2006 la Universidad Nacional Autónoma de México le otorgó la Medalla al Mérito Alfonso Caso, como la graduada más destacada del programa del doctorado en urbanismo.

Es autora del libro: Trovadores postmodernos, Los Músicos del Sistema Transporte Colectivo Metro, editado por la UNAM en el 2010.

Le damos la palabra y la agradecemos su presencia.

Dra. Luz Olivia Domínguez: Buenas tardes.

Yo quisiera agradecer mi invitación a este importante Foro en nombre del Instituto Nacional de Bellas Artes, y también del Centro de Educación Artística “Diego Rivera”

Como introducción empezaré haciendo referencia de las características generales que conforma la identidad de los Centros de Educación Artística, un poquito para también contextualizar y saber desde dónde estamos hablando.

Los CEDART o Centros de Educación Artística surgen hace 35 años con la intención de brindar una educación humanística, social y artística mediante el plan de estudio de bachillerato en Artes y Humanidades. Actualmente existen 15 escuelas alrededor de varios distribuidores en distintos Estados, tres en el Distrito Federal y dos de ellas que cuentan con una secundaria también en educación artística.

El plan de estudios está enmarcado en los lineamientos que establecen tanto a la Secretaría de Educación Pública, como al Instituto Nacional de Bellas Artes, y el objetivo principal de estos Centros de Estudio es ofrecer elementos básicos de las disciplinas artísticas a fin de generar y también de desarrollar en los alumnos una sensibilidad tanto en el aspecto humano, como en el profesional.

Bajo este esquema además de las asignaturas científicas que se llevan como en cualquier otro bachillerato, los estudiantes tienen la opción de elegir un área específica de arte y pueden escoger entre cuatro que tenemos como opción, que son el teatro, la danza, la música y las artes plásticas.

Es decir, estas materias además de las que puedan llevar ellos como matemáticas, como física, todas las disciplinas humanísticas dentro de los específicos llevarán materias que tienen que ver con la historia del arte, pero también dependiendo de cada específico en el caso de música llevarán solfeo, acompañamiento y todas estas materias que conforman este específico.

La idea es que todas estas materias les brinden elementos teóricos y prácticos como base de una formación integral y también propedéutica para que ellos puedan continuar sus estudios a nivel superior.

No todos los estudiantes que egresan de este Centro de Educación Artística deciden continuar con una carrera artístico, otro sí, dependiendo también muchas veces del específico que han elegido casi siempre por ejemplo los de música, los de teatro han elegido continuar con esto, algunos de artes plásticas entran a otras universidades y eligen disciplinas humanísticas particularmente, aunque también se han dado casos de estudiantes que se van hacia las ciencias duras.

En este sentido lo que esperamos de los jóvenes cuando concluyen el plan de estudios es que tengan una actitud crítica, una actitud reflexiva frente a los fenómenos sociales, históricos que demuestren capacidad para expresarse correctamente en lenguaje oral, escrito, que tengan un sentido de búsqueda e investigación constante y actualicen sus conocimientos.

Y sobre todo aquellos que complementen su formación intelectual y siempre se fomente mucho la actitud propositiva y participativa, el trabajo en equipo, el trabajo colectivo.

Se espera también que puedan estar capacitados para poder acceder a todas las ofertas educativas que tiene el Instituto Nacional de Bellas Artes u otras como comentamos hace un momento, instituciones de educación superior. Esto formaría parte de su perfil de egreso.

Partiendo estas características y objetivos para el modelo de los Centros de Educación Artística, la estética no deja de tener un peso muy importante siendo uno de los ejes fundamentales en el plan de estudios en el que cuenta con un espacio curricular propio.

No obstante desde mi particular punto de vista en los programas de otras instituciones y otros subsistemas de educación media también sería importante, debería considerarse aunque fuera de manera transversal para poder fomentar la creatividad y desarrollar las habilidades reflexivas en los estudiantes para poder contribuir a su desarrollo integral.

La estética como asignatura propone conocer, analizar las características de las principales teorías, desde las clásicas, los modernos, los críticos, ubicándolas en contextos, o sea, históricos siempre, desde nuestros planes de estudio considerando también empates con otras disciplinas con otras asignaturas, y aplicando conceptos que acuñados tanto desde la filosofía como desde otras disciplinas humanísticas ayuden a entender las diversas manifestaciones culturales, en donde también se plantea el propósito de que los estudiantes logren conocer valores, aplicar las categorías estéticas. Saber diferenciar los juicios de gusto de los juicios lógicos y de los juicios estéticos, poder abordar la estética en el arte, la cultura y la naturaleza. Entender el papel de la ideología y del control social. Esto es muy importante también para poder entender los contextos dentro del arte, y sobre todo también como comentaban, en un momento, hace un momento nuestro moderador desarrollar una sensibilidad particular.

Dentro de la parte humana y social la estética busca desarrollar diversas habilidades, sensibilidades y valores. Como pueden ser la comunicación, el respeto a las opiniones de los otros, la honestidad, el trabajo en equipo, las actitudes propositivas.

Esta disciplina pensada y planteada desde el pensamiento reflexivo resulta ser una herramienta básica para conocer el entorno que nos rodea, que no está integrado a partir de una sola visión, una visión única del mundo, sino de innumerables miradas. Todas estas cosmovisiones que explican desde

contextos culturales específicos las diversas nociones que tienen los individuos de la realidad social y que encuentran muchas veces en el arte su principal vía de expresividad.

De ahí la importancia de pensar en y desde la multiculturalidad, fomentando sobre todo el respeto a lo diverso, a la diversidad.

Es importante considerar también la relación que hay con otras disciplinas. Otras disciplinas propias de la filosofía, como puede ser la ética, como dirigió Belinsky, la belleza hermana de la moralidad, planteando como esta unidad entre la estética y la ética.

Un problema como el que se suscitó hace un par de años con este costarricense Guillermo Vargas, que deja morir a un perro como parte de una propuesta artística de un performance, no solamente es un problema estético sino también es un problema ético. Diríamos bioético.

¿Cuál es nuestra postura frente a este acontecimiento? ¿Qué postura reflexiva podemos proponer o se puede proponer desde los alumnos? Porque cuando estamos analizando un problema como éstos no se trata de imponer nuestra visión de las cosas, nuestra propia ética es importante también conocer y generar este conocimiento desde los alumnos.

Ante la pregunta que refiere a cuáles son las principales nociones de la estética que pueden introducirse ya como asignatura, dentro de este ambiente escolar de los jóvenes, podríamos plantear algunas opciones en relación con las propias competencias que hemos venido integrando a nuestros programas de estudio.

El trabajo con conceptos y con temas que desarrollan habilidades para los estudiantes, y para que ellos a su vez puedan ser críticos, puedan ser reflexivos al poder analizar las manifestaciones artísticas, las diversas manifestaciones artísticas.

Un curso de estética basado solamente en algunos ejemplos que podrían ser clásicos, podría ser en cierto sentido muy árido. Bien comentaba nuestro moderador habría que considerar otras manifestaciones culturales contemporáneas.

Pensemos en este esquema que plantea Gilberto Jiménez respecto al arte, y en general hacia la cultura, pensando que hay una alta cultura que siempre ha sido reconocida dentro del campo de las bellas artes, que nadie en este momento dudaría que pueda serlo, estamos hablando de pintores clásicos, de la propia música que hemos llamado clásica, aunque bueno, de pronto ahí en ese esquema metamos música barroca y otros tipos de géneros musicales.

Después vendría una cultura tolerada, muchas veces las formas de folklor estarían ahí presentes, aunque bueno, también las fronteras que se crean entre uno y otro nivel, pueden ser variables, porque bueno, música profana, en algún momento fue música relegada, después pasa a este esquema de la música tolerada y en este momento es parte de la alta cultura.

Entonces, este tercer nivel que sería la cultura relegada, encontraríamos todas aquellas expresividades de muchos grupos sociales, que todavía no llegan a ser consideradas ni siquiera como arte. Pensemos en ciertos tipos de grafiti.

O sea, el grafiti tiene como una connotación bastante negativa en muchos círculos, pero últimamente vemos algunos ejemplos interesantes como estas propuestas de neomuralismo que ya forman parte de una cultura popular, de una cultura tolerada que incluso, bueno, podemos ver de pronto una museo de culturas populares, enmarcado con un gran mural, que en algún momento se le solicita a jóvenes que acostumbran pintar las calles, pero ya con otras técnicas, con otro sentido y desde otro punto de apreciación estética.

Entonces, una forma de acercar los contenidos a los jóvenes, es también ubicarnos en su mundo actual, en sus intereses. Si nosotros únicamente llegamos con aquellos conceptos, que pueden ser propios de la estética, de pronto pensemos en la poiesis, catarsis, aestesis, sin llegar en un momento dado a aterrizarlos, en un sentido mucho más sensible para ellos, el curso puede resultar muy confuso y muy complicado y un poco o muy árido para ellos.

En cambio si nosotros podemos fomentar estas capacidades que ellos tienen de conocer, de comprender, de valorar y de hacer, el curso puede tener otro sentido.

Entonces, es poder relacionar con los intereses que tienen los jóvenes, la pregunta pues es como hacerla en otros espacios educativos, yo creo que los centros de educación artística donde estamos trabajando, pues esto no deja de

presentar problemas, pero suele ser un poquito más claro, cómo poder llevar esto a otros espacios donde no hay una materia de estética, pero que posiblemente, como decíamos hace un momento de manera transversal, pueda ser abordada.

¿Cómo conectar otras materias? De pronto considerar que nuestro acceso a la estética pues es desde la filosofía, pero hay otros accesos a la estética, desde la historia del arte, desde otras disciplinas, cómo conectar con otras materias, cómo de pronto también considerar nuevos temas o temas que han tenido una discusión a lo largo de muchos años, pero plantearlos desde la genealogía de la actividad creadora, desde la estética como una actividad creativa, también considerando los objetos estéticos que eso es como muy ilustrativo para los jóvenes, hablar ya no solamente de conceptos, sino esos conceptos podemos ubicar en objetos tangibles, pero también intangibles, abordar temas actuales, como es el tema del patrimonio.

El patrimonio se convierte en una prioridad, primero hay que conocerlo, después se puede defender y preservar. Se quiere finalmente lo que se conoce.

Otro tema por ahí es la relación espacio y tiempo, dentro de la obra de arte, los puntos también importantes de la convergencia que existe entre la estética y otras disciplinas, como pueden ser la antropología cultural y también sin subestimar el poder de conocimiento de los alumnos, ese potencial que tienen, poder utilizar algunos elementos de la semiótica, para poder interpretar esas obras de arte.

Muchas veces pensamos que cuando analizamos símbolos, cuando analizamos estos conceptos que pueden ser tan complejos, no hay forma de que los estudiantes puedan aterrizarlos en un sentido de lo concreto.

Pero podemos experimentar también en ese sentido y a partir, como decíamos: Esa comprensión del objeto, poder hablar y poder tener otra apreciación muy diferente de lo que puede ser el sentido de lo estético.

Yo creo que quedan muchas preguntas abiertas, sobre todo las que refieren al sentido pedagógico, nos queda muy claro lo que es la estética, nos queda claro cuáles podrían ser los temas que pudiéramos abordar, pero la pregunta viene en el sentido metodológico. Cómo lo vamos a enseñar, cómo poder hacer este curso atractivo para los estudiantes, cómo hacerlo parte de su vida, que ellos despierten ese interés, que no sea una cuestión impuesta desde nosotros,

porque estaríamos reproduciendo estos esquemas de poder que siempre han estado presentes dentro del contexto de la educación.

Pero la idea es que ellos también vayan generando ese interés hacia el arte y hacia todo lo que comprende el sentido de lo estético y de lo artístico.

Yo aquí dejaría mi participación y reitero mi agradecimiento por la invitación. Gracias.

Mtro. Xavier Sánchez: Muchas gracias.

Yo creo que hay ahí una línea de continuidad entre lo que venía exponiendo la doctora Marina con lo que nos hace favor de compartirnos la doctora Luz Olivia, en el sentido de que al principio se nos explicaba cómo la filosofía es problemática en sí misma y mientras que en otras ciencias ya hay un cierto consenso para saber qué es la biología, qué es la física, la filosofía es problemática para sí misma y necesita estarse preguntando hasta como para qué sirve, como se ha dado el caso en este Foro.

Porque la filosofía entonces presenta una cierta inutilidad, pero como bien nos hacía reflexionar la doctora Marina, hay ciertos problemas que no tienen una solución técnica y para esos problemas la filosofía tiene una labora esencial y en el caso de la reflexión estética y de la experiencia estética es una cuestión privilegiada, para ofrecer un sentido, un sentido humanizante para esos problemas que no tienen solución técnica.

Y en ese sentido, lo que nos hablaba la doctora Luz Olivia, respecto a cómo el arte puede, la enseñanza del arte, la enseñanza de la historia del arte, puede promover esa creatividad, esa reflexión y esa experiencia estética, que es muy interesante, la relación entre arte y belleza que incluso pueden modificar a nuestra sociedad como lo exponía respecto a estas expresiones que primero son toleradas y después pasan a ser alta cultura y eso sólo se logra, porque también hay un cambio social que de tolerar ciertas expresiones ahora las valora.

Entonces, si queremos que nuestros jóvenes sean verdaderos actores sociales, puede ser un modo muy interesante la estética de lograrlo.

Mtro. Xavier Sánchez: A continuación paso a presentar al doctor Juan Carlos Mansur, del Instituto Tecnológico Autónomo de México.

Es profesor de tiempo completo en el departamento académico de estudios generales del Instituto Tecnológico Autónomo de México, licenciado en filosofía por la Universidad Iberoamericana, maestro en filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México y doctor en filosofía por la Universidad de Navarra en España, sus temas de interés son las historia de las ideas y su desarrollo en la concepción de la verdad y la ciencia, de la belleza y el arte, del bien y la ética política, también le interesa la historia de la estética en occidente de modo específico.

Le damos la palabra.

Dr. Juan Carlos Mansur: Muchas gracias por la invitación para formar parte de este grupo de reflexión sobre un tema tan importante que es la estética.

Tengo aquí un breve apunte que quisiera compartir con ustedes de una reflexión que ya tengo algunos años de comenzar, que es la reflexión sobre la importancia de la formación estética o cuál es el papel de la estética en la formación del hombre.

Para empezar esta reflexión quisiera señalar algunos puntos sobre el valor de la contemplación estética, es una opinión común entre los filósofos que la contemplación estética entraña una especial forma de felicidad, también le llaman una elevación del alma y esta es valiosa entre otras cosas porque la contemplación estética trae una libertad a la conciencia de la persona y la libran de las ataduras y de las preocupaciones del ir y del venir cotidiano; incluso dicen algunos, la contemplación estética nos lleva también a desarrollar un sentido de comunidad y vida social.

De la misma manera la belleza alumbró y muestra un sentido en nuestra vida y nos lleva a una dimensión que va más allá de la realidad material, nos muestra que hay algo más allá del precio, que es la realidad del aprecio.

Gracias a esta contemplación encontramos un orden y una armonía en las cosas o incluso a veces un desorden o una desarmonía de las cosas y nos muestran también algo propio de nuestra armonía interior.

Por eso me parece que la contemplación estética tiene un poder de devolvernos el gusto por la vida y de alguna manera, dicen algunos filósofos, se nos entrega como un bálsamo ante los embates de la vida.

Al mencionar estos beneficios que aporta la estética en la vida del hombre se pone a mi juicio un poco más clara la importancia de por qué la reflexión de la estética a nivel media superior o superior, pues gracias a esta reflexión de la estética es que podemos descubrir estos y más atributos y beneficios para el ser humano y nos permite comprender los alcances que tiene la vida estética para vincularnos con la realidad última de las cosas, así como para comprender el valor que tiene en la vida del hombre.

La pregunta ahora es, ¿cómo enseñar la estética en los sistemas de enseñanza media superior y superior?

Como ya se ha expresado el tema no es fácil, en parte por la complejidad del tema, también en parte por la abundancia de los temas que se pueden tratar.

Sin embargo, hay que considerar que la reflexión estética debería a mi juicio cubrir por lo menos tres aspectos: en primer lugar yo lo llamaría un eje de la reflexión teórico-filosófica, la cual tiene por objeto desarrollar una reflexión eminentemente filosófica y que forme tanto alumnos más orientados a estudiar filosofía, como también que permita conocer los principios básicos de la estética a quien tiene pensado estudiar otro tipo de carreras.

En segundo lugar, marcaría yo la reflexión antropológica, que permita al estudiante comprender y reflexionar sobre los aportes que tiene la estética en la vida del hombre y de las sociedades.

En tercer lugar hablaría yo de una reflexión interdisciplinar, en la cual se expongan ejemplos y se reflexione acerca de la necesidad de vincular la estética con los distintos campos del saber.

Voy a explicar muy brevemente estos tres puntos, la enseñanza de la estética debe abarcar una reflexión teórico filosófica que muestre el lugar que ha ocupado en la filosofía sus temas de reflexión.

Es de resaltar que filósofos que han elaborado grandes sistemas de pensamiento estético, como, por ejemplo, Hegel, Platón, San Agustín, Heidegger, Aristóteles o Plutino o Kant, no dejan de lado la reflexión de que estos temas de la estética están íntimamente ligados con todo un sistema filosófico. Incluso encuentran un vínculo entre la belleza con el ser y la metafísica.

Motivo por el cual ubican la estética dentro de las más altas esferas de la reflexión filosófica y la conciencia estética como una de las dimensiones más elevadas de la conciencia a la que puede llegar el ser humano.

Por esto, es fácil pensar que reflexionar sobre la estética es ya una de las actividades más dignas y sublimes del ser humano, y sería esto ya motivo suficiente para inculcarlo en todo joven, quien está en una edad propia del despertar de su conciencia, de la conciencia sobre sí mismo, sobre su entorno, sobre sus sentimientos.

Así reflexionar correctamente sobre la belleza o el sentimiento, así como reflexionar acerca del vínculo que guarda ésta con las realidades últimas del universo y el arte, puede ser algo profundamente formativo en la vida de todo adolescente, de todo joven, y yo me atrevería a decir de todo ser humano.

La belleza constituye una fuente de sentido en la vida, y dar espacio a la reflexión de la belleza y los sentimientos, lo mismo que a la vivencia estética puede marcar y orientar a todo escolar positivamente para toda su vida.

Bajo este planteamiento se quiere acentuar que es importante comprender, en primer lugar, el vínculo entre la belleza y la metafísica, y también reflexionar no sólo sobre qué es el arte y cuáles los vínculos entre la belleza y cuáles son las experiencias estéticas que comunican, sino primordialmente qué vínculo guarda la creación artística, el arte y los sentimientos que transmiten con la metafísica, la verdad, el ser y el bien, como lo acaba de exponer la doctora. Pues es a partir de esta reflexión que es posible comprender de una manera más profunda la importancia de la obra de arte, las cuales están involucradas con la comprensión del ser que se tiene en cada época.

Es gracias a esta vinculación y reflexión estética también, que es posible comprender de mejor manera por qué es tan importante la vida estética para la formación de las personas y qué papel juega en la sociedad.

En este apartado caben también hablar, además de las reflexiones metafísicas las reflexiones, decía yo, sobre el arte que tradicionalmente se han elaborado. A saber qué es la creación artística, donde caben los temas como la inspiración, la técnica, la generalidad, la vivencia estética.

En segundo lugar estaría la obra de arte, en donde se podría tratar el tema del estilo, el tema en el artista, la materia y la formas en las artes, la división de las artes, la correspondencia entre unas artes y otras, y finalmente se podría hablar también del espectador, en donde se toquen temas propios de la hermenéutica, del gusto, la diversidad de formas de sentimiento, de la vivencia estética, etcétera.

Es importante resaltar que la estética no es el lugar donde el objetivo sea aprender historia o crítica de arte. Antes bien es el lugar donde se reflexiona filosóficamente sobre el arte, y por ello se tiene que nutrir de las obras artísticas.

De la misma manera, la materia de estética no tiene a su cargo prioritariamente a desarrollar el buen gusto. Esto será competencia de cada una de las escuelas artísticas y materias de crítica de arte.

Sin embargo, la estética sí tiene como interés reflexionar sobre qué es el gusto y por qué los seres humanos lo desarrollamos.

El comprender por qué no se puede caer ni en el dogmatismo del gusto, como tampoco se puede caer en la relatividad absoluta del mismo.

En este apartado, cabe mencionar que será de mucha importancia y beneficio el lograr una reflexión crítica de nuestra reflexión estética y creación artística en el presente, es decir, a partir de la reflexión de la historia de la estética y del arte en cada época, tomar conciencia de cuál es nuestra apreciación del arte, nuestro valor del arte y qué correspondencia guarda con la verdad, con el bien, con la metafísica que son los atributos que anteriormente mencionaba; pues esto dará pie a comprender de mejor manera qué lugar ocupamos nosotros en la historia.

Paso al segundo punto. En éste planteo que se debería dar una reflexión de corte antropológico sobre la estética, entendiendo por ello reflexionar cuáles son los aspectos de la contemplación estética que ayudan a formar a la persona y cuál es el vínculo que guarda esta dimensión estética con la vida dentro de la sociedad.

Hace un momento hablaba el doctor Agazzi sobre este problema, que probablemente la manera óptima de hacer filosofía sería reflexionar sobre un

tema de la filosofía y no hacer un largo hilo o recorrido histórico de la filosofía, en este caso sería el del segundo punto.

Reflexionar cómo nuestra vida diaria, está más o menos involucrada en los aspectos estéticos y por tanto con nuestra formación como personas.

Eso es algo prioritario en este apartado. Esto permitirá tomar una postura y conciencia frente a temas tan variados como pueden ser desastres ecológicos, falta de cuidado en los usos de suelo, la falta de parques y bosques que permitan la contemplación o incluso la soledad en los individuos, lo mismo que reflexionar sobre la importancia del tiempo libre en la vida del hombre y a qué es a lo que la dedicamos: sea a la contemplación o a la ejecución de algún instrumento musical, pintura, lectura de alguna novela, etcétera.

Si se tiene clara la reflexión teórico filosófica, debe poder fundamentarse de menor manera por qué la preocupación ante esta pérdida de vida estética en las grandes aglomeraciones urbanas o de la pérdida de sentir de las sociedades que carecen de entornos estéticos.

De esta manera se podrá hablar del desarrollo del gusto, como ese vehículo de la libertad y formación del hombre que lo encamina a un provechoso uso de lo que podríamos llamar el buen ocio, y el responsable cultivo de la libertad interior.

Existen numerosos planteamientos y escuelas filosóficas que han reflexionado sobre los aspectos formativos y liberadores del hombre, gracias a la vida estética y por esto sería fácil echar mano de alguno de ellos para poder comunicar o mostrarlo a los estudiantes y ejemplificarlo.

Finalmente quiero pasar al tercer punto. Bueno, hago una breve mención, porque estoy haciendo un corte en el párrafo, pero hacer notar lo que también ya se ha mencionado anteriormente, la importancia que tiene la educación estética, la formación estética, para comprender, tanto el campo del arte, como el campo de la contemplación estética de la naturaleza, y en el campo del arte, la riqueza que guarda hacer una reflexión sobre la cultura y también porque esto trae como consecuencia un respeto y mejor comprensión a otras culturas y mayor comunicación entre los hombres.

Paso al tercer punto. La consideración de que la reflexión estética debería buscar generar un vínculo, un diálogo o una acción interdisciplinar, de tal

manera que las decisiones políticas, magisteriales, científicas, biológicas, urbanas, psicológicas o administrativas, no estén desvinculadas de este aspecto esencial al hombre, que es la estética.

La estética ha quedado probablemente a partir del Siglo XVII recluida al campo del arte y parece que es importante proclamar un retorno o una unidad hacia otras formas de saber. Pues este vínculo entre estética y ser, del que se ha hablado anteriormente, obliga a pensar que la forma de entender los saberes como desvinculados unos de otros, debe ceder un espacio a buscar nuevas unidades de saber.

Es importante que la estética esté de la mano de los cursos que competen a las ciencias, lo mismo que a otras disciplinas, esto que puede sonar tan abstracto, se traduce de diversas maneras en la formación de la personas y de su entorno, la formación estética tendría que traducirse en una conciencia más profunda del respeto que debemos tener a nuestra persona y nuestro entorno.

Convocar a las ciencias administrativas y económicas, por ejemplo, a diseñar formas en que la vida diaria laboral y de las ciudades, contemplen también la posibilidad del cultivo de la estética, lo mismo que los médicos o los psicólogos incorporen aspectos relativos a la estética en el tratamiento de sus pacientes, con el objeto de lograr una mejor salud, y en último caso, un fortalecimiento del sentido de la vida.

Lo mismo se puede traducir en trabajar con médicos, biólogos o arquitectos, de tal manera que diseñen espacios que permitan a la par que cuidar el entorno, generar espacios que permitan mantener la salud física y espiritual de las personas, que encuentren en la naturaleza una forma de contemplación estética, lo cual traerá un mayor respeto y cuidado por el bosque, por la selva, por el aire, por el cielo y la naturaleza en general, lo mismo que por las aldeas, los pueblos, las ciudades y ante todo, por la gente que en él habitan.

Esto se puede lograr si el estudiante, desde una preparatoria, lo mismo que una universidad, comprenden que el espacio y el tiempo que se le dé a la belleza, refleja no sólo el interés por la belleza, sino también el lugar que le damos al cuidado de dos realidades fundamentales a saber: El hombre y el ser como casa donde habita el hombre.

Muchas gracias por la atención.

Dr. Juan Carlos Mansur: Muchas gracias, doctor.

Y me gustaría resaltar algunas cuestiones, sobre todo tocaste temas, como por ejemplo, la relación entre el artista y quien percibe el arte, que es muy importante, la relación entre el dogmatismo del gusto y el relativismo del gusto que creo que es un tema que en Educación Media Superior puede ser muy importante, porque qué es lo que están percibiendo los estudiantes como bello y cuáles son las fuentes desde las cuales aprenden a percibir tal o cual cosa como lo bello, si es que es una cuestión aprendida o es una cuestión innata, habría que también discutirlo; pero es una cuestión que puede ser muy importante.

Y además, también se mencionó cómo la reflexión y la experiencia estética hacen surgir algunas actitudes, podríamos llamarlas valores como la creatividad que ya se había mencionado, la comunicación y el respeto, a pesar de lo irreverente que tiene de intrínseco el arte, puede generar un respeto e incluso mencionabas un cuidado del mundo.

Bueno, me permito presentar ahora al licenciado Pedro Aguayo Chuc, profesor de filosofía en el Colegio de Bachilleres número 6. Es licenciado en periodismo por la escuela de Periodismo Carlos Septién García, tiene un diplomado en educación ambiental y es postulante a la maestría en dicha materia por la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, Campus del Valle.

Actualmente es profesor de la asignatura, metodología de la investigación documental en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México y profesor de teatro y taller de lectura y redacción en el Colegio de Bachilleres Plantel 6, Vicente Guerrero.

Es coordinador del taller literario de Nada Editores, ha publicado libros relativos a poesía y teatro, y formó parte del equipo de elaborador de los programas de estudios del Colegio de Bachilleres de las asignaturas apreciación artística I y II, cultura y sociedad del conocimiento.

Le damos la palabra al licenciado Pedro Aguayo.

Lic. Pedro Aguayo Chuc: Gracias. En honor a la verdad tengo que hacer una confesión, no soy filósofo, no soy maestro de filosofía, y digo esto porque en el documento que ustedes tienen con todas las conferencias aparezco como

maestro de filosofía y no lo soy, y eso me hace sentir como el patito negro en medio de los patitos blancos.

Pero ustedes se preguntarán: ¿entonces por qué estás aquí? Bueno, mi ponencia se llama estética, el modelo de apreciación artística en el Colegio de Bachilleres. Me tocó integrarme a un equipo que desarrolló la materia estética – apreciación artística en el Colegio de Bachilleres, en mi calidad de profesor de arte, soy profesor de teatro, soy también egresado de la escuela de Arte Teatral del INBA y esta aclaración la hago a riesgo de tener un incidente internacional con el doctor Michoc, que antes dijo que la filosofía debe ser enseñada solamente por los filósofos.

Sin embargo, a lo largo de estos días en los que nos hemos encontrado con conferencistas y con ponencias de distintos expertos, pues hemos visto a matemáticos enseñando lógica, a físicos enseñando filosofía de la ciencia, y en fin, a un gran número de expertos en distintos campos del conocimiento relacionados con la filosofía.

A mí se me pidió que hablara de las competencias en apreciación artística. No sé si ustedes recuerden que el primer día de estas sesiones en el primer panel, el segundo conferencista, que era un funcionario de la SEP presentó una larga lista de materias que venían a cubrir de alguna manera y con distintos nombres los campos distintos de la filosofía que se enseñan en la educación media superior, y ahí aparecía apreciación artística.

El Colegio de Bachilleres decidió considerar una fusión, un híbrido Estética Apreciación Artística, y empiezo con una cita.

Pierre Bourdieu dice: “El desciframiento de una obra de arte es relativo a las competencias específicas del espectador. Estas competencias solamente pueden ser adquiridas mediante un aprendizaje explícito.”

En el marco de la reforma integral de la educación media superior se integra al Plan de Estudios de la materia Estética Apreciación Artística, a la currícula de materias del Colegio de Bachilleres, cuya asignatura en el primer semestre se llama Reconocer el Arte, y su complemento para el segundo semestre es Vivir el Arte.

Teniendo como fundamento el modelo académico del Colegio de Bachilleres y con una línea de continuidad basada en la experiencia de los talleres artísticos:

Teatro, danza, música y artes plásticas, que ofrece desde su fundación hace más de 40 años el Colegio de Bachilleres. Estos programas tienen como objetivo aportar al alumno los conocimientos necesarios para el análisis, la interpretación y valoración de las obras de arte a través del lenguaje artístico, de las formas de representación y del conocimiento y desarrollo de la creatividad.

¿Cómo se llegó a la integración de los contenidos de la materia? Bueno, partiendo de la idea principal de este foro, que es analizar el papel de las competencias filosóficas en la educación media superior, mencionaré, por razones de tiempo, una de las ocho consideradas en este programa y sus atributos.

Esto es porque tenemos que acercarnos a este instante. La competencia genérica dice: Es sensible al arte y participa en la apreciación e interpretación de sus expresiones de distintos géneros.

Y sus atributos dicen así: Valora el arte como manifestación de la belleza y expresión de ideas, sensaciones y emociones.

El segundo atributo dice: Experimenta el arte como un hecho compartido que permite la comunicación entre individuos y culturas en el tiempo y el espacio, a la vez que desarrolla un sentido de identidad.

Y el tercer atributo dice: Participa en prácticas relacionadas con el arte.

¿Cómo podemos lograr estas competencias? Bueno, el en Colegio de Bachilleres nos acercamos a una experiencia, que afortunadamente ya ha sido mencionada y consiste en buscar la respuesta en los campos disciplinarios que se acercan al arte, y que van obviamente desde el padre de todos, porque la estética surge hace más de 2 mil 500 años, no es necesario repetirlo, que aborda el problema de la belleza y de sus relación con los objetos artísticos y de estos con la naturaleza y el hombre.

Y como afirmaba el doctor a partir del Siglo XVII, se dedica casi de manera exclusiva al estudio del arte; pero con este solo campo, no podríamos lograr las competencias específicas que se nos indican en el modelo académico del Colegio de Bachilleres.

Así es que tuvimos que acercarnos a otros campos de conocimiento, como la antropología, que nos lleva a la búsqueda de las respuestas sobre cómo el arte ha influido en la persona para que se forme una idea de lo que es el mundo; no se ha permitido estudiar las diferentes etapas y cambios que ha sufrido desde sus primeras manifestaciones, la lingüística, la historia social del arte, que estudia el medio, contexto social, político y económico, donde se desarrolla una obra; la psicología del arte, que estudia los fenómenos de la creación y la apreciación artística desde una perspectiva psicológica.

En el Colegio de Bachilleres se tomó la decisión de formar un grupo multidisciplinario; un filósofo del arte, un sociólogo del arte, un antropólogo y varios profesores de las distintas disciplinas artísticas, para la elaboración del programa correspondiente.

¿Qué fue lo que se logró? Bueno, se logró una materia que aborda de manera multidisciplinaria el problema de la estética y el problema de la planeación artística. Con todos los peligros que eso implica, la multidisciplinaria, la interdisciplinaria, la transdisciplinaria.

Voy a leerles un pequeño texto sobre interdisciplina. Dice: “En tanto que las disciplinas previas provienen de tradiciones metodológicas y teoría diferentes entre sí, lo interdisciplinario no será la reconstrucción de alguna supuesta unidad perdida, sino la esmerada construcción de un lenguaje y un punto de vista común entre discursos y perspectivas previamente independientes y distantes. Es decir, contrariando al sentido común, según el cual se supone que lo artificial es el conocimiento parcelado, en disciplinas y que lo interdisciplinario sería un simple volver a la realidad, en su supuesta y metafísica unidad, la construcción interdisciplinaria es más complicada, y resulta menos mutuamente coherente que la disciplinaria”

Esta cita aquí termina y es de Roberto Folari, un investigador en interdisciplina de la Universidad Argentina.

Vuelvo a nuestro programa. Este grupo multidisciplinario, empezó un proceso de trabajo interdisciplinario y a lo que asistimos fue a una cena de negros. Sí, cada quien defendía su parcela.

Esto de la interdisciplina es una de las cosas más complejas y más difíciles de abordar, pero esto es lo que nos plantea el reto de enseñar arte en el Siglo XXI, esto es lo que nos plantea ese reto.

Por eso es que yo invito aquí a que hagamos un diálogo de saberes, de saberes distintos, que se encuentran. Hace poco escuchaba a uno de nuestros ponentes que decía que el conocimiento ya no tiene que estar en la cabeza de nosotros, está en nuestra laptop, sin embargo, tenemos que recurrir a ella y cómo seleccionamos los conocimientos adecuados y cómo los integramos y cómo hacemos que los alumnos nos descubran y cómo hacemos que los alumnos nos practiquen y cómo hacemos que los alumnos los conviertan en competencias y cómo hacemos que todo eso se logre.

Yo creo que en este momento la solución es un diálogo de saberes en el que de manera honesta confrontemos los distintos campos de conocimiento, sin tratar de defender como si fuéramos el ejército de liberación filosófica, nuestra parcela.

Para entender claramente el alumno del Siglo XXI, el alumno de la globalidad, el alumno que vive una realidad concreta en cada una de sus espacios. El Colegio de Bachilleres tiene 20 planteles en la ciudad de México y cada uno de los planteles tiene una realidad distinta, aborda distintas posibilidades, por eso nosotros nos acercamos a la apreciación del arte con la clarificación de conceptos como cultura, como arte, vivido en la forma inmediata.

Es decir, tenemos que tender un puente enorme entre las esculturas griegas que podemos ver en este hermosísimo recinto y los grafitis de los bajo puentes, del Metro Pantitlán, donde se encuentra uno de nuestros planteles.

¿Cómo tendemos un puente entre esos conceptos de belleza? Pues a través de explicarle con otros saberes, que pueden complementar el saber de la estética. Gracias.

Mtro. Xavier Sánchez: Muchas gracias.

Mientras el público no hace llegar las preguntas que tuviera para nuestros ponentes, voy a invitar a los mismos ponentes a ver si tienen preguntas o alguna reflexión que quisiera compartir.

De antemano, me gustaría comentar algo de lo que dijiste, que me pareció muy interesante. Dentro de una de las competencias que mencionabas, referías que al valorar y al experimentar el arte, se forma una identidad en el muchacho y

perdonen que aquí saque la beta psicoanalítica, cercana a la filosofía, por cierto, aunque algunos psicoanalistas no les guste y menos a los filósofos.

Pero desde el psicoanálisis y desde la teoría más freudiana, la obra de arte es una proyección, de incluso un conflicto o una realidad, por lo menos intersíquica que incluso se puede reordenar al momento de objetivarla en una obra de arte, de tal manera que el arte es estructurante de nuestra propia identidad.

Y esto es importantísimo tenerlo en cuenta en un momento de la vida en el que los jóvenes están estructurando esa identidad como es la Educación Media Superior en donde hay jóvenes de 15 a 18 años.

Entonces, le cedo la palabra. Si alguno tiene alguna pregunta qué hacerse uno a otro o algún comentario.

Entonces, pasamos directamente a las preguntas.

Dr. Juan Carlos Mansur: Perdón, yo quisiera comentar sobre lo que estabas comentando. Me parece muy importante además acentuar y creo que los tres ponentes, además de lo que yo decía, lo han recalcado, acentuar el papel formativo de la valoración estética del estudiante, que yo insisto, normalmente se le recluye al campo del arte probablemente porque fue el último lugar o de los pocos lugares en donde se supo dónde dejar el tema de lo bello cuando antes ocupaba un tema más importante, pero es un patrón común que uno encuentra y eso lo podrán también corroborar y seguramente afirmarán los profesores que escucha, es común encontrar alumnos que llevan una división en sus intereses.

Por un lado, saben que tienen que entrar a una escuela o una universidad donde tienen que resolver una realidad pragmática cuando no necesariamente corresponde con un interés o una aportación estética en su vida.

Entonces, esta forma de desvincular una y otra a saber el sentimiento de las otras actividades que hace el ser humano, de los otros intereses que tiene el ser humano lleva a dividir a la persona. Y lo que comentabas del caso del estudiante de una persona de 15 a 16 años yo creo que lo manifiestan muy claramente los profesores que somos quienes luego tenemos que tratar de reorientar o darle al alumno un sentido en su vida a pesar de que por un lado va el sentido pragmático y por el otro lado el sentido estético, cuando en mi gusto

no deberían de ser así, sino se está reflejando de alguna manera en el estudiante una división que hay social, una división de comunidad que no debería de existir.

Mtro. Xavier Sánchez: Muchísimas gracias.

Bueno, paso a hacer algunas preguntas que realiza la audiencia. Voy a leer algunas preguntas que creo yo tienen algo en común, sobre todo porque se refieren a la cuestión del arte, la ideología, la exclusión social.

Dice: ¿Realmente la filosofía de 62 cosmovisiones que conviven en la nación mexicana no existen para su conciencia de filósofos?

¿Los indígenas mexicanos no aportamos nada a las humanidades en aspectos estéticos?

Y lo junto con esta pregunta que dice: ¿qué obra artística se utilizaría con estudiantes de bachillerato para explicar el tema de la ideología y el control social y cómo se trabajaría este tema?

Dejo la pregunta abierta para ver quién quiere responder esto, una pregunta compleja, por cierto.

Dra. Mariana Okolova: En cuanto a la aportación de otras culturas o de otros pueblos, porque no cabe la duda que la filosofía es un elemento occidental, y específicamente del pueblo griego y después pasó a Europa.

Entonces la inquietud que otros no aportaron no sé si yo genero un poco el conflicto, pero puedo decir que para hablar de las cuestiones que no atañen como seres humanos en nuestra situación, la famosa pregunta por el puesto del hombre en el cosmos. Entonces, no necesariamente se puede contestar filosóficamente. Junto con la palabra filosófica, hubo otra palabra mitos. Todos nosotros enseñamos en bachillerato que pasó de mitos a logos como un gran logro. Pero no siempre es este paso tenía que darse y otras culturas también aportaron a esa pregunta con sus historias, con sus creaciones, con las cosmovisiones que simplemente no se ven dentro de la modalidad filosófica. Pero es otra forma de hacer, tal vez, la filosofía. Así que no vamos a subestimar otras palabras.

Es todo lo que puedo contestar.

Lic. Pedro Aguayo Chuc: Quisiera complementar esta magnífica respuesta de la doctora. Hace un rato en este periodo que tuvimos de descanso me fui con mi esposa a visitar la Sala Azteca, y entre otras de las muestras de la Cultura Azteca vi un gran mascarón mortuorio, una calavera pues, para decirlo coloquialmente, en la cual todavía se puede ver parte de la piel y después el cráneo.

Cómo podríamos rechazar ésta para poner, no sé, el Pensador de Rodin, o alguna escultura griega, cómo lo podíamos desechar. De ninguna manera. De eso se trata precisamente cuando estamos hablando de que tenemos que actualizar nuestros contenidos y tenemos que volver la vista hacia nuestra propia cultura.

Sí, la filosofía es el gran invento griego. Ahí nace, por lo menos. Pero de ahí para acá, bueno hay 25 siglos de historia, y la estética actual deberá enfrentarse con las perspectivas de los jóvenes. Nosotros en el Colegio de Bachilleres iniciamos con el primer núcleo temático, se llama Cultura y Arte.

¿Cómo enfrentamos el concepto el concepto cultura y cómo enfrentamos el concepto arte?

La idea del programa nuestro de Apreciación Artística parte de reconocer el arte en su entorno inmediato. Arte es la publicidad que te rodea, te guste o no te guste. El sentido del color está ahí presente. Arte es la celebración de Día de Muertos que acabamos de pasar, y evidentemente yo preferiría que los chicos escogieran una calavera de Posada, un grabado de Posada, con la Catrina, por ejemplo, o eligieran estas magníficas obras de arte monumentales que reflejan nuestra historia, y eso solamente lo podemos hacer cuando empezamos un diálogo de saberes.

Hay filosofía en el mundo prehispánico, a pesar de que se ha discutido ampliamente si los poemas de Nezahualcóyotl no tienen una relectura filosófica española.

Yo creo que ahí hay filosofía, ahí hay una gran filosofía, de esto estamos hablando cuando hablamos de diálogo de saberes, de un auténtico diálogo de saberes en el que no se elimina al contrario, se establece como la esencia de la filosofía, el diálogo.

Dra. Luz Olivia Domínguez: Bueno, yo quisiera hacer referencia a esta pregunta que se ha hecho sobre esta diversidad que existe en el país, sobre todo en temas de los grupos indígenas.

Muchas veces en el arte y por todo un contexto de indigenismo que privó por muchas décadas en nuestro país, hubo un reconocimiento hacia, lo voy a decir así, porque así aparece en muchos de los textos, hacia el indio muerto, mientras que el indio vivo pues era discriminado y sigue siendo discriminado.

Entonces, bueno, actualmente se puede decir que estamos viviendo un proceso que viene del desconocimiento, de la negación, a poder lograr un reconocimiento.

Y esto me parece bien importante, porque es reconocer esas visiones desde la multiculturalidad, esas otras visiones del mundo, por supuesto que hay una aportación muy grande al arte actualmente, o sea, no podemos negar que hay un arte huichol, que hay un arte mazateco, que hay un arte y con todas sus derivaciones y yo creo que un elemento bien importante es ese reconocimiento que se hace como patrimonios universales también, patrimonios nacionales y patrimonios universales.

Posiblemente, si la UNESCO no hubiera reconocido como un patrimonio inmaterial las lenguas o la comida posiblemente o algún cierto de danzas, éstas seguirían en este peligro de extinguirse, porque así fue.

En ese concepto de unificar la Nación que fue la ideología que privó por muchas décadas, de pronto pues nos damos cuenta que muchas formas de pensar, muchos mitos, muchas lenguas fueron desapareciendo.

Entonces, en este momento pues hay cosas que desafortunadamente no se pueden revertir, pero sí estamos viviendo un momento de reconocimiento y por supuesto que estos grupos étnicos tienen mucho que aportar y conforman toda esta riqueza cultural que tenemos en el país.

Mtro. Xavier Sánchez: Bien. Paso a leer una siguiente pregunta.

Dice: ¿Hasta dónde es recomendable alentar la producción y la contemplación de expresiones actuales, como los grafitis? Y bueno, me detengo en esta pregunta, las otras tienen otra temática.

¿Alguno quisiera responder?

Lic. Pedro Aguayo Chuc: Bueno, yo mencioné los grafitis, y por alusión sentiría que tendría que responder a esta pregunta.

Miren, volvemos a la esencia del problema de la estética ¿Por qué sí una huella de un hombre en unas cuevas en Altamira, es considerada arte desde el punto de vista de antropología, por qué es una expresión humana? En fin.

Y por qué no una horrenda pinta en una pared descascarada, hecha con spray, con símbolos que integran muchas señales, algunas japonesas, otras que tienen que ver con problemas sociales y políticos, no es una expresión artística y no es un objeto de estudio para la estética, ¿porque sí y por qué no?

Es ahí donde nos enfrentamos a no entender el momento que estamos viviendo, el momento de la posmodernidad, el momento de la globalidad, es ahí cuando entramos en conflicto, ¿hay belleza en un grafiti? Y miren que hay algunos grafitis que son de verdad hermosísimos, sigue los patrones de la belleza y de la estética.

Pero hay otros que son simples garabatos, ¿por qué sí y por qué no? yo digo que tendríamos que ampliar nuestros rangos de estudio de la belleza para poder entender los fenómenos actuales, nada más.

Dr. Juan Carlos Mansur: A mí me parece interesante, la expresión que utilizaste, ampliar el rango de estudio me parece la adecuada, más allá de decir que si a uno le gusta o no le gusta, que eso ya compete al gusto y la formación que tenga cada quien en su sentido de gusto, creo que la tarea es tratar de entender y estudiar qué es lo que significa este grafiti.

Piensa uno por ejemplo en Plotino o piensa uno en Hegel e inmediatamente uno tiene que hacer una referencia al hecho de que es el espíritu de alguna manera, quien está hablando y se está viendo reconocido en la obra que está ahí puesta, eso sería como una forma de lectura.

También otras lecturas podrían ser el simple hecho de decir, ¿por qué es? Porque se manifiestan artísticamente a través de un grafiti, es decir, ¿qué es lo que dice una voluntad estética que hay ahí o hacia dónde quiere marchar esa voluntad estética?

Otra tercera línea de investigación sería también ver en qué medida la sociedad no está contribuyendo o el gobierno en general no está contribuyendo a que haya un espacio idóneo para que esta persona se forme si tiene tanta voluntad estética, que se forme de una manera correcta, porque el hecho de que la voluntad estética está ahí, se ve claro. Por eso me parece muy correcta la expresión que usa.

Mtro. Xavier Sánchez: Otra pregunta es: ¿Cómo propiciar el pensamiento estético desde la reflexión sobre las consecuencias de la ciencia o la tecnología?

Lic. Pedro Aguayo Chuc: Si me permites hacer una breve reflexión.

Estoy estudiando una maestría en educación ambiental y lo que he aprendido en esa maestría es que nos encontramos en un momento de crisis de civilización, todo nuestro modo de vida, como lo conocemos actualmente, podría desaparecer, porque hemos agotado los recursos naturales y en fin.

¿Esto qué tendría que ver con la estética, con la reflexión filosófica y con nuestro pensamiento acerca de la ciencia y obviamente hay que diferenciarlo, la técnica?

Yo creo que podemos hacer mucho. Teníamos que pensar que ese templo enorme que construimos a la ciencia hoy tiene que ser repensado, que las consecuencias de la crisis civilizatoria es producto directo de malas elecciones en el desarrollo de la ciencia y de la técnica, solamente hay que pensar cómo el mundo se transformó a partir de la Revolución Industrial y cómo en el Siglo XX y principios del Siglo XXI hemos llegado a límites inconcebibles de la explotación de los recursos naturales. Y el arte refleja eso, el arte es un espejo crítico de la sociedad.

Yo debo decirles que el año pasado para no hablar del teatro o de las artes plásticas solamente el año pasado hubo cerca de 300 conciertos, de los grandes roqueros del mundo para denunciar el calentamiento global, ahí está la música acercándose al fenómeno y nosotros como maestros de estética, de apreciación artística podemos decirles a los jóvenes que se acerquen, que lean el arte, que aprendan a reconocerlo, que aprenden a servirse de él para denunciar. Es todo.

Dra. Marina Okolova: Bueno, yo podría agregar que cualquier actividad humana tiene consecuencias, más científico, menos científico no solamente desde la Revolución Industrial, desde que a Adán se le ocurrió comer la manzana ya empezaron a generarse las consecuencias, y de esas consecuencias se puede hablar en un lenguaje también meramente conceptual, más riguroso, quizás la tendencia más filosófica, pero también se pueden invitar a los adolescentes a hablar de esto en un lenguaje mucho más expresivo, que es el lenguaje del arte, porque a fin de cuentas ese impacto, esas consecuencias generan precisamente las inquietudes y las preguntas propiamente humanas, las preguntas de qué hacemos, a dónde vamos, quiénes somos.

Entonces, supongo que la invitación aquí es hacer estas preguntas y dar posibles respuestas en el lenguaje mucho más expresivo, que es el lenguaje del arte.

Mtro. Xavier Sánchez: Bien. Aquí hay otra pregunta que dice: “Cuando a nivel nacional el arte corresponde a las actividades paraescolares y no a las humanidades, ¿se pueden lograr las competencias filosóficas estéticas cuando de facto las ubicamos en un campo por separado?”

Lic. Pedro Aguayo Chuc: No sé, a riesgo de monopolizar de palabra. Yo quisiera contestar porque se refiere posiblemente al Colegio de Bachilleres.

La apreciación artística no está en el campo de las actividades paraescolares y esa entelequia de campo de las actividades paraescolares, finalmente es un invento institucional y no lo que ocurre en realidad.

Los talleres de teatro, danza, música, artes plásticas que en el caso del Colegio de Bachilleres están dentro de una subdivisión que se llama actividades paraescolares, nunca ha sido aceptado por nosotros, pero apreciación artística no se encuentra en ese campo.

Mtro. Xavier Sánchez: Aquí otra pregunta, ¿cómo motivar la reflexión estética para arribar finalmente a la comprensión del ser?

Dr. Juan Carlos Mansur: Creo que va en relación además con la pregunta que antecedió a esta última y que yo pensaba en este libro que tiene Heidegger sobre el origen de la obra de arte, pero también uno todavía uno más, me parece mucho más profundo, que es el tema de construir, pensar y habitar,

cuando habla sobre la disputa que hay entre el habitar desde la técnica o el habitar desde un campo que no sea el de la técnica, no es exactamente así, porque el término técnica para Heidegger es más complejo.

Pero así pensaban en cómo se podría desarrollar esta reflexión sobre la belleza, más allá del campo, se decía del arte o de la técnica y yo creo que esa es una de las preguntas medulares, porque creo que tanto que se dice de esta modernidad que está atrapada en haber establecido un divorcio, una separación con la naturaleza, lo natural es que no veamos tampoco en ella una belleza o que no estemos buscando una conciliación con la naturaleza.

¿La pregunta es cómo hacer una reflexión sobre la naturaleza cuando nos hemos despojado de ella o cuando estamos separados de ella? Vamos en concreto, ¿cómo se puede pensar en la naturaleza viviendo en esta sociedad de asfalto en la que estamos viviendo?

Tenemos algunos parques y no tenemos un cielo necesariamente azul o un aire limpio, como para poder pensar y meditar sobre la belleza de la naturaleza.

Yo creo que aquí lo que es muy importante es tal vez establecer más vínculos y diálogos con otras comunidades, se hablaba de la comunidad indígena, yo creo que es una fuente de reflexión y de inspiración muy importante para los filósofos.

Yo creo que el filósofo sí tiene la obligación de tener una apertura a buscar esto con lo que decía de buscar por todos los campos posibles el saber y parte de este saber es. Lanzarse a buscar obras naturales, desde las cuales se puede hacer una reflexión más profunda sobre el vínculo que hay entre la naturaleza y el hombre.

Esto quedó un poco general, pero me parece que es muy importante establecer estos diálogos, seguir leyendo sobre lo que se está haciendo en otros países, creo que en esta época la llevamos de gane, porque hay una reflexión mucho más profunda sobre el poder de la ecología y el poder la naturaleza y en este sentido, hay principios filosóficos que la sustentan.

Creo que por ahí es un buen inicio ambas cosas: Establecer contacto con otras comunidades y también ampliar las lecturas con otras sociedades.

Mtro. Xavier Sánchez: Muchas gracias.

¿Alguien quisiera ampliar sobre este tema?

Dra. Marina Okolova: Quizás una pequeña o compartir un poco la experiencia, porque estando años en la docencia, sobre todo dando filosofía, en este caso, con los alumnos del primer semestre en la pedagógica, pues yo pude ver que lo que sucede cuando invitas por ejemplo al estudiante a reflexionar, al expresar sus reflexiones, pues no puede unir dos palabras sin mirar al maestro, y a veces, muchas veces, explícitamente o implícitamente dicen: “Estoy bien” Entonces, bueno, eso me hace pensar que hay un vicio en esa actividad de enseñar.

Nosotros muchas veces enseñamos a aquel que no sabe nada. Entonces yo creo que motivar a una reflexión, es precisamente en un estudiante un interlocutor digno que está a la altura, para un interlocutor que puede decir algo, que en sí mismo es valioso, que no necesita de esa constante aprobación: “Sí, sí estás bien, por principio sí estás bien, tu palabra está muy bienvenida” Entonces, pues yo creo que es una motivación.

Mtro. Xavier Sánchez: Aquí hay otra pregunta que dice: ¿cómo explicar nuestra realidad a partir de Bango o de Leonardo Da Vinci?

Supongo que esta pregunta se refiere a qué tienen que ver las bellas artes en nuestra vida. Me están diciendo que estamos a dos minutos, entonces sí pediría que si alguno quiere hacer algún comentario, que sea breve para cerrar.

¿Cómo explicar nuestra realidad a partir de Bango o Leonardo Da Vinci? Yo supongo que otros autores o creativos de las bellas artes.

Lic. Pedro Aguayo Chuc: Yo diría que como nos explicamos la realidad a través de Heidegger o de Platón o de Aristóteles, releyendo lo que recibimos, no entendiéndolo textualmente.

Dra. Luz Olivia Domínguez: Yo creo que, bueno, siempre hay que ver lo que hay detrás de la obra de arte, ya sea una manifestación plástica, una manifestación dancística, teatral.

Hay que entender finalmente, como comentan los compañeros, son obras producidas por seres humanos, que obedecen a un contexto en particular, un contexto histórico. ¿Qué hay detrás de la obra? Hay particulares, hay

cuestiones generales también, pero no estamos viendo aquí las técnicas, ni cómo están hechas, porque bueno, para eso estaríamos hablando de otro tipo de disciplinas, apegadas a otros principios del arte.

Lo que tenemos que entender es lo que motiva a esa obra de arte, qué hay detrás de ella, qué hay detrás de un Bango; hay que entender un poquito qué hay detrás de esta personalidad, ese contexto y pues toda la información que podamos tener alrededor de esa obra de arte.

Mtro. Xavier Sánchez: Bueno con esto cerramos este Quinto Foro y con él, este segundo día de reflexiones sobre el Papel de las Competencias Filosóficas en la Educación Media Superior.

Les agradecemos mucho y les damos un fuerte aplauso.

---o0o---